

facultad de ciencias sociales | universidad de la república

Programa de Historia Económica y Social - Unidad Multidisciplinaria

SALARIOS Y COSTOS DE VIDA EN EL RÍO DE LA PLATA.

María M. Camou

Documento On Line Nº 12/Reedición
Febrero 2012

ISSN: 1688-9037

documentos de trabajo



ISSN: 1688-9037

Título-clave: Documentos de trabajo (Programa de Historia Económica y Social, Unidad Multidisciplinaria, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República)

Título-clave abreviado: Documentos trab. (Programa Historia Económica Social, Unidad Multidisciplinaria, Facultad Cienc. Sociales, Univ. Repúb)

Esta serie de reediciones tiene por objeto presentar, en un nuevo formato digital, antiguos documentos de trabajo del Programa de Historia Económica y Social publicados como Documentos de Trabajo de la Unidad Multidisciplinaria de la Facultad de Ciencias Sociales entre los años 1993 y 2011.

© Programa de Historia Económica y Social – Unidad Multidisciplinaria – Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de la República

Constituyente 1502, 4º piso.

Teléfono: (+598) 24136400

Fax: (+598) 24102769

Camou, María M.

SALARIOS Y COSTOS DE VIDA EN EL RÍO DE LA PLATA.

Documento On Line Nº 12/Reedición

Febrero 2012

ISSN: 1688-9037

Salarios y costos de vida en el Río de la Plata.

**Unidad Multidisciplinaria - Programa de Población
Facultad de Ciencias Sociales**

María Camou

Documentos de Trabajo N° 28, abril 1996.

SALARIOS Y COSTO DE VIDA EN EL RIO DE LA PLATA, 1880-1907

INTRODUCCION

La propuesta central de este trabajo de monografía¹ es avanzar hacia un estudio comparado de la evolución de los salarios reales en el Uruguay en el contexto regional e internacional. Este trabajo, como una primera etapa de esta propuesta, se ocupa de la evolución del salario real público en Montevideo y su comparación con Buenos Aires en un período caracterizado por grandes transformaciones de la estructura económica y del mercado de trabajo.

En el Río de la Plata, la inserción internacional de la región como exportadora de productos primarios e importadora de productos manufacturados que se produce durante el período se halla estrechamente ligada a transformaciones en el mercado de trabajo.

Se incrementa a nivel nacional significativamente la demanda de trabajo en las ciudades, paralelamente al crecimiento económico y poblacional y al consecuente aumento del consumo, a la extensión de la red de abastecimientos y transportes de la ciudad, al incremento de los servicios del Estado y a la progresiva -aunque modesta- creación de nuevas manufacturas. En el medio rural, en cambio, se produce desocupación debido al avance tecnológico y las migraciones del campo a la ciudad vendrán a incrementar a las de origen internacional.

En el contexto internacional se producen también importantes modificaciones del mercado de trabajo. Las últimas décadas del siglo XIX inician una nueva etapa de internacionalización de los mercados laborales a través de la migraciones masivas de fuerza de trabajo y capital, la evolución del salario real en cada país comienza a estar más estrechamente vinculada con la de otros mercados laborales constituyendo la diferencia salarial uno de los factores principales de atracción de mano de obra para los países donde esta es escasa.

Según la interpretación de Hatton y Williamson², la baja del precio del pasaje interoceánico elimina un fuerte impedimento de las migraciones y constituye un paso decisivo hacia la internalización de los mercados de trabajo. La convergencia de precios que se produce como consecuencia de la baja de los costos de fletes, las migraciones laborales y su efecto de reducción sobre la brecha salarial y los traslados de capital contribuyen al proceso de convergencia económica internacional, en realidad interatlántica, que tuvo lugar entre 1870 y 1914. El modelo utilizado por estos investigadores integra otros factores, que interactúan en este proceso reforzando o disminuyendo los efectos de las migraciones, como la mejor utilización de los recursos naturales en el Nuevo Mundo con el aumento del capital y trabajo aparejado y los efectos diferenciales del progreso técnico en una y otra región.

La inexistencia de series de precios y salarios para el Uruguay en esta etapa imposibilitaba la incorporación de la evolución del mercado de trabajo uruguayo en este contexto regional e internacional.

¹ El presente trabajo fue presentado como monografía final del curso de posgrado "Temas de la Historia Económica y Social del Cono Sur" organizado por PIHESUC, Facultad de Ciencias Sociales.

2. Hatton, T.J.& Williamson, J.G.: "International Migration, 1850-1939" , p.26.

El primer capítulo del trabajo se dedica al análisis del desarrollo de los precios en el período. Se describen las fuentes usadas para el relevamiento y las opciones tomadas para la construcción del índice de precios de alimentos, así como se analiza la evolución de los precios en el período y su relación con el contexto regional e internacional.

En el segundo capítulo se aborda el tema de los salarios. En primer lugar se explican las características de la muestra de salarios utilizada y sus limitaciones y se analiza la dinámica del movimiento de los salarios reales en Montevideo y Buenos Aires. Interesa especialmente observar si se tiende a una convergencia salarial entre ambas regiones, a pesar de existir una dinámica diferente de absorción laboral.

Buenos Aires y Montevideo compiten como polos de atracción de inmigrantes europeos en las décadas estudiadas. La comparación de la evolución del salario real entre Montevideo y Buenos Aires puede sugerir a la vez hipótesis explicativas sobre la dinámica migratoria entre ambas ciudades.

En esta investigación me propongo arriesgar unas primeras hipótesis al respecto a partir de un universo todavía restringido ya que sólo se analizan los salarios públicos. En futuras etapas de investigación se intentará ampliar la muestra de salarios y extender la comparación a la región del sur de Brasil. Asimismo la vinculación con el proyecto de investigación de Leonardo Calicchio sobre el mismo tema para el período 1900-1930 permitirá avanzar en la interpretación de este proceso.

La casi inexistencia de información estadística sistematizada sobre costo de vida y salarios para este período ³ implicó que gran parte del trabajo de investigación consistiera en la búsqueda y el relevamiento de la información. La investigación se extiende hasta 1907, año en que comienza la primera serie oficial de precios al consumo de artículos básicos para Montevideo ⁴ La falta de trabajos históricos con fuentes cuantitativas para un período en el que recién se iniciaba la producción de la información estadística aumenta las posibilidades de error en las series, pero pese a ello espero que este intento constituya un primer acercamiento sobre la dinámica del mercado de trabajo en la región durante su etapa de conformación.

Las fuentes utilizadas para el relevamiento de precios fueron los libros contables de la empresa Carrau y Cía y las publicaciones periódicas de la prensa.

La tarea de construir una canasta de bienes básicos en este período está llena de riesgos y es muy poco el conocimiento que se tiene acerca de las características del consumo de familias de sectores populares. Mi referencia en este sentido la constituyen las estimaciones utilizadas para las primeras décadas del siglo XX por la Oficina del Trabajo y el Ministerio de Industrias ⁵.

La construcción de la serie de salarios nominales se realizó en base a una muestra de cargos del sector público, en base a información de los Presupuestos Generales de la Nación.

Para la comparación de salarios reales con Buenos Aires se utiliza el método de Paridad del Poder de Compra (Purchasing Power Parity), deflactando el salario por una misma canasta de alimentos en ambas

3. Existe un índice de productos de exportación para el período 1860-1924 (Arocena Olivera, E.: *Un enfoque cuantitativo de la economía uruguaya*) y un índice de precios al consumo de la localidad de Mígues de la autora para el período 1900-1920 (Camou, M.: *La evolución de los precios al consumidor*).

4. Boletín Mensual de Estadística Municipal de Montevideo.

5. Puentes, A.: *El coste de vida*. Uruguay. Ministerio de Industrias: *El salario real*.

ciudades. Dadas las numerosas decisiones que implica la elaboración de una canasta de consumo acorde a una región y una época no sería confiable la comparación de salarios reales deflactados según los criterios disímiles para calcular el costo de vida de cada país.

En nuestro caso al tratarse de dos sociedades cercanas en cuanto al entorno climático y cultural la unificación de hábitos de consumo en una misma canasta no aparece como problemático. Se evita también de esta forma las posibles distorsiones de la conversión del salario de distintos países a una misma moneda a través del uso de las tasas de cambio oficial.

La serie de salarios públicos para Buenos Aires así como el índice de precios de alimentos para esta ciudad fueron tomados del trabajo de Roberto Cortés Conde, *El progreso argentino*⁶.

Finalmente, desde estos primeros resultados parciales de investigación, se puede concluir que los períodos de alzas y de bajas del costo de vida en Montevideo muestran una fuerte vinculación con los ciclos mundiales y con la evolución en Buenos Aires.

6. Cortés Conde, R.: *El progreso argentino*.

I. EL INDICE DE PRECIOS AL CONSUMO, 1880-1907

I.1. Estructura de la canasta usada

La decisión más compleja para la elaboración del índice de precios al consumo es la de construir una canasta tipo de alimentos que refleje lo mejor posible los hábitos y posibilidades de consumo de los asalariados en un determinado momento histórico.

Para la elaboración de la canasta de productos de consumo he tomado en cuenta la amplia discusión desarrollada acerca de los productos que la integran y su respectiva ponderación en distintas épocas y regiones ⁷. A. Sen advierte contra los riesgos de no respetar las particularidades y los cambios que se van operando en la dieta a lo largo del tiempo, lo que distorsionaría completamente los resultados.

Aparece también como importante precisar los límites con que deben ser interpretados los índices sobre el costo de vida ya que se trata de modelos que de alguna manera tienen la pretensión de resumir las múltiples calidades de vida que encierra una misma sociedad.

En nuestro caso existiría claramente la limitante de disponer únicamente de precios de alimentos y no poder incluir otros rubros igualmente importantes del presupuesto: vestimenta, vivienda y gastos varios.

Asimismo el disponer de una única fuente sobre precios para cada artículo solamente permite abarcar los productos que se intercambian a través del comercio establecido. Poco se sabe del grado de integración al mercado de los diferentes sectores de la sociedad montevideana: qué proporción de las compras de los trabajadores no están reflejadas en estos precios por realizarse a través de otras vías de comercialización de los productos.

Para un período de 27 años, como el estudiado, sería deseable poder contemplar las modificaciones de los hábitos de consumo que se procesan en el período también como formas de adaptación a las oscilaciones del nivel de precios y de los precios relativos de los artículos que integran la canasta. En este trabajo la información existente permite únicamente la elaboración de una canasta tipo, fija, en cuanto a los volúmenes de consumo por producto, para todo el período.

Como antecedente se dispone del mencionado índice de precios de Arocena Olivera para el período 1860-1924 que incluye diversos productos de exportación entre cereales, productos de saladero y frutos de barraca. Sin embargo, para nuestro objeto de estudio este índice se revela como insuficiente ya que abarca solamente cinco productos y no todos son de consumo habitual. Las diferencias entre precios de exportación y precios internos dificultan el uso de este índice como deflactor de salarios.

⁷ Al respecto una síntesis de la discusión y la bibliografía disponible en Fontana, J.: *La historia después del fin de la historia*, pp.43-64.

Otro antecedente es el índice de precios al consumo realizado por la autora en base a datos relevados en los libros de un almacén de la localidad de Migues en el Departamento de Canelones, en el período de 1900 a 1920.

Los primeros índices sobre el costo de vida que conocemos en el Uruguay corresponden al siglo XX. Se trata de las estimaciones elaboradas por la Oficina del Trabajo en base a una encuesta realizada entre sectores trabajadores en 1913.

Otra estimación sobre el costo de vida es la canasta de consumo del Ministerio de Industrias presentada por María L. Federici para el período 1914-1926. Estos índices incluyen gastos de alimentación, vivienda, vestimenta y un porcentaje para gastos varios ⁸.

Para el período estudiado solamente ha sido posible obtener un índice de precios de productos de alimentación. De acuerdo al peso adjudicado a la alimentación en las distintas canastas, esta representaba entre un 35 y un 50% del gasto mensual, constituyendo un importante indicador sobre la evolución del costo de vida de una familia tipo del sector asalariado.

Cuadro No 1. Porcentaje estimado de la alimentación en el presupuesto familiar

Fuente	Año Base	%
Uruguay		
Ministerio de Industrias	1914	51
Ofic. del Trabajo	1913	35
R. Dir. G. Asuntos Económicos	1946	48
Argentina		
Ind. usado por R. Cortes Conde,		
El Progreso Argentino	1882	50
Estadísticas del Trabajo		
Dpto. Nac. del Trabajo	1914	42

Fuentes: Uruguay: Ministerio de Industrias. El salario real, 1914-1926; Boletines de la Oficina del Trabajo, No.5 y Revista de la Dirección Nacional de Asuntos Económicos, Año 1, No.1.

Argentina: Cortés Conde, R. *El progreso Argentino*, pp. 284 y 285.

Es interesante observar que en el mismo período en Europa el porcentaje de gasto calculado para alimentación es en algunas regiones sensiblemente mayor. Un índice de precios al consumo de Bélgica para el siglo XIX estima en base a encuestas en un 60 % del gasto del presupuesto familiar en alimentación ⁹.

Las fuentes para la elaboración del índice de precios usado en este trabajo fueron los libros contables del archivo de la empresa Carrau ¹⁰ y los listados de precios de productos importados publicados

8 Ministerio de Industrias. *El salario real, 1914-1926*.

9. Scholliers, P.: "A Century of Real Wages." , p. 118.

10. Archivo privado de la empresa Carrau & Cía.

quincenalmente por el diario *El Siglo* y *El Telégrafo Marítimo*. En ambos casos se trata de precios de productos al por mayor.

Cada producto fue relevado siempre en una misma fuente para evitar posibles distorsiones de la serie.

Para completar algunas faltas parciales se utilizó la información de los libros de un almacén en Caraguatá (Tacuarembó)¹¹ y los de un almacén en Mígues (Canelones)¹². Estos libros contienen información sobre precios al por menor y fueron empleados para proyectar los precios al por mayor para los años de falta de información.

El índice de precios está compuesto de trece artículos. Comprende alimentos y kerosene.

Se incluyen productos nacionales: carne, harina, papas, pan y fideos. En el caso de los fideos, a comienzos del período existe una amplia oferta de importados pero durante el período se expande la producción nacional¹³ y estos se venden a un precio menor por lo que he utilizado los precios de los elaborados en el país.

Los productos importados de la canasta son: arroz, aceite, azúcar, fariña, kerosene, porotos, vino y yerba. El arroz de tipo Bremen se incorpora a la alimentación en el Uruguay y proviene de la tradición de la comida española usado como acompañamiento de carnes y pescados.

Los porotos muy usados en España e incorporados a la dieta uruguaya se cultivaban en el país, aunque como la producción nacional no era suficiente se importaban también de Chile. Los precios usados para este trabajo corresponden a los de los porotos importados.

El alto consumo de azúcar es tradicional en la alimentación de nuestro país desde épocas tempranas. Se conoce, a través de numerosos testimonios literarios, pictóricos y periodísticos, el generalizado consumo de mate entre hombres y mujeres, incluso entre los inmigrantes recién llegados.

El alto consumo de alcohol de la clase obrera en este período aparece vinculado a una forma de escape a la rudeza de las condiciones de vida y como un método barato de adquirir calorías¹⁴. En el Uruguay se bebía abundantemente aguardiente y vino. Las fuentes consultadas permitieron únicamente la obtención de series de precios de vino importado aunque a fines del siglo XIX existía ya una abundante producción nacional. Dentro de los vinos importados se eligió el de más bajo precio correspondiente a la calidad de vino carlón.

11. Libro de fiados del comercio de Francisco Gamio, 1887. Biblioteca de PIHESUC.

12. Propiedad de la Sra. Pichuaga, cedidos amablemente para esta investigación.

13. En 1888 existían doce fábricas de fideos en Montevideo que abastecían el mercado local e incluso exportaban parte de su producción al Brasil. Lamas, M.D. y Piotti, D.: *Historia de la industria en el Uruguay*, p.106.

14. Johnson, L.L.: "La historia de los precios en Buenos Aires".

Finalmente se incluye, además de los alimentos, el kerosene, empleado en la cocina, la iluminación y la calefacción. Por tratarse de un combustible barato su uso era muy extendido, especialmente entre los sectores populares ¹⁵.

Para la ponderación de los distintos artículos en el presupuesto de consumo nos hemos apoyado en las usadas para la construcción de los índices disponibles para un período posterior. Intentaré explicar a continuación los criterios para la elección de la canasta utilizada.

La metodología de trabajo en base a un índice Laspeyres implica una canasta de volúmenes fijos de los distintos artículos. El peso específico de cada uno de estos en la canasta en cuanto a su valor se modifica en la medida en que cambian los precios relativos. La carne en el precio global de la canasta oscila, por ejemplo, entre un 33 y un 45% a lo largo del período y el pan "pesa" entre un 10 y un 26% del total.

Las encuestas realizadas por la Oficina del Trabajo reflejan un nivel de consumo muy bajo. Rial revela la inconsistencia de las ponderaciones de esta canasta al calcular el bajo consumo calórica que esta implica para los integrantes de una familia. La consecuencia sería la subponderación de la alimentación de los sectores populares cuando según el mismo autor el nivel de consumo alimenticio no era deficitario para la mayoría de la población ¹⁶.

La otra canasta elaborada en el mismo período por el Ministerio de Industrias, por el contrario, estima ponderaciones de consumo muy superiores para los distintos artículos.

Cuadro No. 2. Estructura de diversas canastas de productos de primera necesidad para familia obrera

	Leche	Pan	Carne
	leche	pan	carne
	litros		kilos
Minis. de Industrias(1914)	547	547,	547
Ofic. del Trabajo(1913)	183	456	260
Anuarios Estadísticos(1928)	540	420	384

Fuentes: Uruguay: Ministerio de Industrias. El salario real, 1914-1926; Boletines de la Oficina del Trabajo, No.5 y Anuarios Estadísticos de la República Oriental del Uruguay.

En el Cuadro 2 se observan las diferencias de ponderaciones entre las distintas canastas usadas en el Uruguay en un período próximo al analizado en este trabajo.

El rubro carne es uno de los que presenta mayores discrepancias en su ponderación entre los diferentes índices usados. Dado que se dispone de series estimadas sobre su consumo per cápita (¹⁷), sabemos que el

15. Labraga, A.; Núñez, M.; Rodríguez Ayçaguer, A:M.& Ruiz,E.: *Energía y política en el Uruguay*,p.76.

16. Rial, J.: *La alimentación de los sectores populares*, pp.15-18.

17. El consumo de carne per cápita ha sido calculado por distintos autores (Zubillaga,C. & Balbis, J.: *Historia del movimiento sindical uruguayo*, p.71 y Rial,J.: *La alimentación de los sectores populares* pp. 32-34).

consumo de carne oscila fuertemente durante el período. El conocer los volúmenes reales de consumo de otros alimentos podría modificar las hipótesis que manejamos aquí.

Las ponderaciones usadas en este trabajo son, principalmente ¹⁸, las de la canasta del Ministerio de Industrias pero incluye menos productos que ésta. Al no disponer de información sobre precios de todos los productos de la canasta, el volumen total de alimentos que resulta no es alto. La selección de productos que estuvo determinada en parte por las fuentes disponibles, no incluye la leche, otro producto cuyo consumo ha sido estimado de maneras muy divergentes.

A no disponerse de series de precios para todos los productos de alimentación resulta una mayor gravitación de los elementos básicos en la canasta, fundamentalmente carne y pan. Pienso que la estructura de la canasta resultante podría corresponderse mejor con las pautas de consumo en un período de oferta de alimentos menos variada.

La canasta de alimentos utilizada estima el consumo anual de una familia de trabajadores de 4 miembros.

Cuadro No. 3. Canasta de alimentos utilizada, 1880-1907

	Kilos/litros
Aceite	12
Azúcar	48
Porotos	10
Yerba	18
Papas	180
Vino	120
Kerosene	120
Arroz	10
Fideos	35
Harina	25
Pan(*)	548
Farinia	10
Carne	548

Fuente: Ministerio de Industrias. *El Salario Real (1914-1926)*.

(*) Por no disponerse del precio del pan se tomó el de los kilos de harina necesarios para producir la cantidad de pan estimada en el consumo anual de una familia tipo.

La tendencia en el largo plazo al observar la estructura de otras canastas posteriores de los años 40 ¹⁹, es a una diversificación del consumo de alimentos con respecto a los componentes básicos (leche, carne y harinas). La aparición de mayor cantidad y variedad de productos tanto agrícolas como elaborados en el mercado montevideano que acompaña el crecimiento del ingreso explican esta tendencia.

18 Las ponderaciones usadas para el vino y el kerosene son las de la canasta de Anuarios Estadísticos de 1928, por no estar estos productos incluidos en la canasta del Ministerio de Industrias.

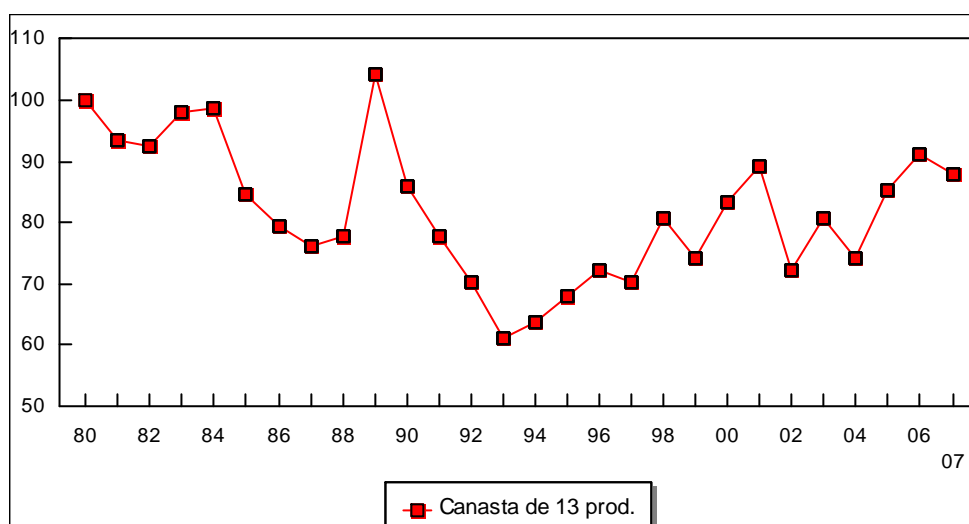
19. Rial, J.: *La alimentación de los sectores populares*, p.36.

I.2 Evolución de los precios de la canasta en el período

Para este período es escasa la información sistemática sobre precios. La canasta de productos obtenida muestra una evolución de precios similar en sus oscilaciones al índice de precios elaborado para el período por Arocena Olivera, aunque con una tendencia diferente. Mientras que los precios de bienes comercializables, que componen el índice de precios de Arocena Olivera, muestran a partir de 1894 una tendencia ascendente, que coincide -para el autor- con un período de prosperidad en el país que se extiende hasta 1913²⁰, el costo de la canasta de consumo muestra una tendencia descendente con respecto a 1880, año inicial de la serie.

Para el período 1900-1907 nuestra canasta se correlaciona bien con la canasta de consumo, anteriormente mencionada, elaborada por la autora para el pueblo de Migues. Si bien los precios en valores absolutos no son similares, por tratarse en un caso de precios al por mayor y en otro al por menor, se constata un movimiento similar de alzas y bajas entre ambos índices.

Gráfico No.1. Evolución del costo de la canasta en Montevideo, 1880-1907 (1880=100)



Fuente : Ver cuadro A. 1. , columna 4.

El Gráfico 1 da cuenta de la evolución de los precios de los alimentos, se parte de un nivel de precios alto en 1880, que tiene fuertes oscilaciones en los años siguientes, con deflación de precios en torno a 1886, año en que se produce una crisis que en opinión de Arocena Olivera presentó características similares a la crisis más grave que sobreviene en 1890²¹.

Luego de la recesión de mitad de los 80', la gran afluencia de capitales, el aumento del gasto global en el marco de un saldo comercial negativo y de endeudamiento condujeron a un nuevo aumento de precios que alcanza su punto máximo en 1889, año de "euforia" y expansión de las actividades económicas, anterior a la caída de precios que provoca la crisis Millot y Bertino. En este año se produce una abrupta y luego sostenida caída de los precios que se extenderá hasta 1892.

20 Arocena Olivera, E.: *Un enfoque cuantitativo de la economía uruguaya*, Informe 1, p.15.

21 Arocena Olivera, E.: *Un enfoque cuantitativo de la economía uruguaya entre 1860 y 1935. "1886-90 'Boom and Burst'"*, p.6.

La crisis de 1890 se manifiesta en una deflación, consecuentemente con la caída de los precios de nuestros artículos de exportación en los mercados internacionales. Paralelamente, el déficit comercial que comenzó en 1887 llevó a la disminución de las reservas de oro y, dada la vigencia del patrón oro, esta disminución produjo escasez de moneda.²² Como causas de esta crisis Millot y Bertino señalan la disminución de la producción por razones climáticas, la baja de algunos precios de productos de exportación y la decadencia del comercio de tránsito junto a la actitud generalizada de “pasarse a bienes” invirtiendo en importaciones, construcción e inmuebles por la desconfianza e inseguridad generada por la situación de inestabilidad económica. El gobierno habría intentado utilizar al capital especulativo para expandir el crédito y combatir al orismo, maniobra que fracasó por la insolvencia del Banco Nacional.²³

Como señalan Barrán y Nahum²⁴ en los períodos de crisis la cantidad de moneda circulante disminuía pero sin perder nada de su valor por la cantidad de oro que poseía. Por el contrario, puede aumentar su poder adquisitivo, cayendo los precios en el mercado interno como sucede en la crisis de 1890. Se reduce la cantidad de circulante, se restringen las transacciones comerciales en el mercado, caen primero los precios de los artículos de exportación y luego los de todos los productos. La crisis de 1913, en cambio, habría presentado otras características, produciéndose un fuerte aumento en los precios al consumo.

Los Libros de Caja de la empresa importadora Carrau y Cía evidencian la reacción ante la crisis que se traduce en una fuerte merma de las importaciones y de las ventas de productos nacionales de consumo por parte de la empresa. Si pudiéramos tener información estadística sobre los volúmenes de consumo de artículos de la canasta, seguramente podríamos demostrar la existencia de una fuerte reducción de estos. La adecuación a la crisis debió traducirse en una caída del consumo por parte de los sectores trabajadores. Una posible vía para aclarar estas interrogantes sería analizar cómo evolucionan los volúmenes de bienes importados que paralelamente no se produjeran en el país.

En general durante todo el período el movimiento de alzas y bajas de los precios es muy intenso. Las oscilaciones de precios se corresponden fuertemente con la evolución del costo de vida en los países centrales. Esta marca una caída alrededor de 1890 con una mínima en 1895, un ligero aumento en el 900, que se continua en toda la primera década del siglo XX, hasta la gran inflación de la Primer Guerra²⁵. Nuestra canasta sigue a grandes rasgos esta tendencia general del movimiento de los precios a nivel mundial, aunque surcado siempre por fluctuaciones menores. El proceso de convergencia de precios en el mercado internacional que se produce como consecuencia de la baja del costo de los fletes y los aumentos de la productividad derivados del progreso técnico, especialmente a partir de 1880, parece constatarse en nuestra data.

Especialmente en 1896 se inicia una etapa de gran inestabilidad y oscilaciones de los precios de artículos de consumo, coincidiendo con un período marcado por guerras y conflictos políticos internos que se extienden hasta el período de pacificación nacional en 1905.

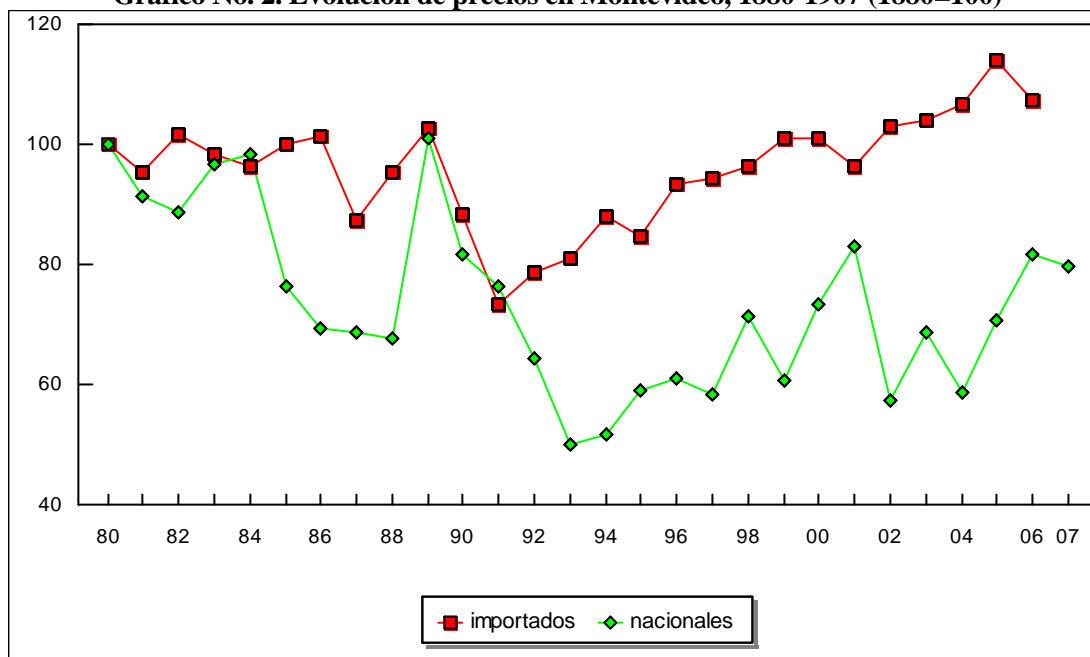
22. Cámara Nacional de Comercio: "Moneda y Banca", p. 534.

23 Millot, J.& Bertino, M.: Historia Económica del Uruguay, T.II, p.446-447.

24 Barrán, J.P. & Nahum, B.: "Un caso monetario singular: el orismo uruguayo", p.85.

25 Lewis, A.: *Growth and Fluctuations, 1870-1913*, p.70.

Gráfico No. 2. Evolución de precios en Montevideo, 1880-1907 (1880=100)



Productos nacionales: carne, harina, pan, fideos y papas.

Productos importados: aceite, azúcar, porotos, yerba, vino, kerosene, arroz y fariña.

Fuente: Ver cuadro A. 2, columnas 3 y 4.

Durante los años ochenta la baja del costo de los fletes abre paso a una verdadera avalancha de importaciones; en particular la importación de alimentos tuvo características de "boom".

"Desde los almacenes y baratillos a los bazares, confiterías y grandes casas importadoras es vastísimo el muestrario de productos importados que se ofrecen" comenta Rodríguez Villamil y cita, entre otros, el azúcar refinado del Havre, de Marsella o de Holanda; el arroz de la India, los fideos de Génova y los vinos franceses ²⁶.

Las leyes aduaneras de 1888 de pretendido carácter proteccionista ²⁷ imponen severos gravámenes a productos de consumo importados que explican en parte el alza en los precios de estos productos en ese año. En 1890, para paliar los efectos de la crisis en los ingresos del Estado, se establece un nuevo aumento de 5 % en los impuestos para los artículos importados y exportados ²⁸.

A partir de los 90' nuestros datos arrojan un gran desfasaje entre los precios de los productos importados y los producidos internamente. Mientras los primeros tienen una caída mucho menor y comienzan a subir nuevamente en 1891 alcanzando niveles superiores a los de la década del ochenta, los precios de

26. Rodríguez Villamil, S.: *Montevideo en la década del 80'*, p.70-71.

27 Rivero, L.: *Algunas consideraciones en torno al alcance de la legislación proteccionista: ley de 1888 y de 1912* problematiza los resultados de esta legislación.

28. Ley del 4 de octubre de 1890.

artículos de consumo nacionales suben recién a partir de 1894 y muestran una gran inestabilidad dentro de la cual no llegarán nunca a superar el nivel de comienzos de los ochenta.

Los precios de los artículos importados muestran mayor estabilidad; las oscilaciones están sobretodo determinadas por los precios de los productos nacionales, que, en su mayoría, no pueden ser acopiados y son, por ende, de precios más inestables.

Se produce una fuerte reducción de las importaciones (de un 42 % en el año 1892 con respecto al anterior)²⁹ que puede haber estado determinada tanto por la restricción del consumo interno como por la disminución del comercio de tránsito.

No tenemos elementos suficientes como para interpretar el bajo nivel de los precios de la canasta de productos nacionales. La carne, que es muy determinante en el costo de ésta, sufre según nuestra estimación un proceso de abaratamiento en el período. El mismo está determinado por el aumento de la productividad por animal. Queda abierta la pregunta, que sólo podría dilucidarse con la obtención de los precios de la carne al consumidor, de si este aumento de la productividad tuvo como consecuencia una disminución del precio al consumidor o si fue retenido por los intermediarios.

Algunos productos de la canasta pudieron ser sustituidos por su equivalente nacional. La producción de vino nacional se expande fuertemente durante el período³⁰. Otros productos importados como el azúcar, arroz o aceite podrán ser sustituidos por los nacionales recién en la década del veinte o treinta.

I.3. Comparación de la evolución de precios entre Buenos Aires y Montevideo

A diferencia de la evolución en Montevideo, en Buenos Aires el costo de la canasta aumenta desde mediados de la década de los ochenta, y especialmente en la década de los noventa, para tener un descenso en los últimos años del siglo XIX. La respuesta a la crisis y a la caída de precios internacionales fue la inflación y depreciación de la moneda. La evolución del costo de la canasta de alimentos sigue una línea diferente a la de los precios internacionales, mientras que en el Uruguay regido por el patrón oro los precios internos de los alimentos acompañan, a grandes rasgos, las oscilaciones del costo de vida en países centrales³¹. La baja de los precios de nuestros productos de exportación en la década del noventa determina una menor entrada de oro, al escasear el dinero bajan los precios también de los productos de consumo interno. Los efectos de la crisis del 90` debieron ser absorbidos en Uruguay en forma de shock ya que el retiro de capitales europeos en el régimen de convertibilidad imperante conduce a una recesión generalizada y quiebra de bancos. En la Argentina durante la crisis de 1890 no se habría dado una recesión de este tipo³² y sí se produce un proceso de inflación interna que se refleja en el costo de la canasta de consumo.

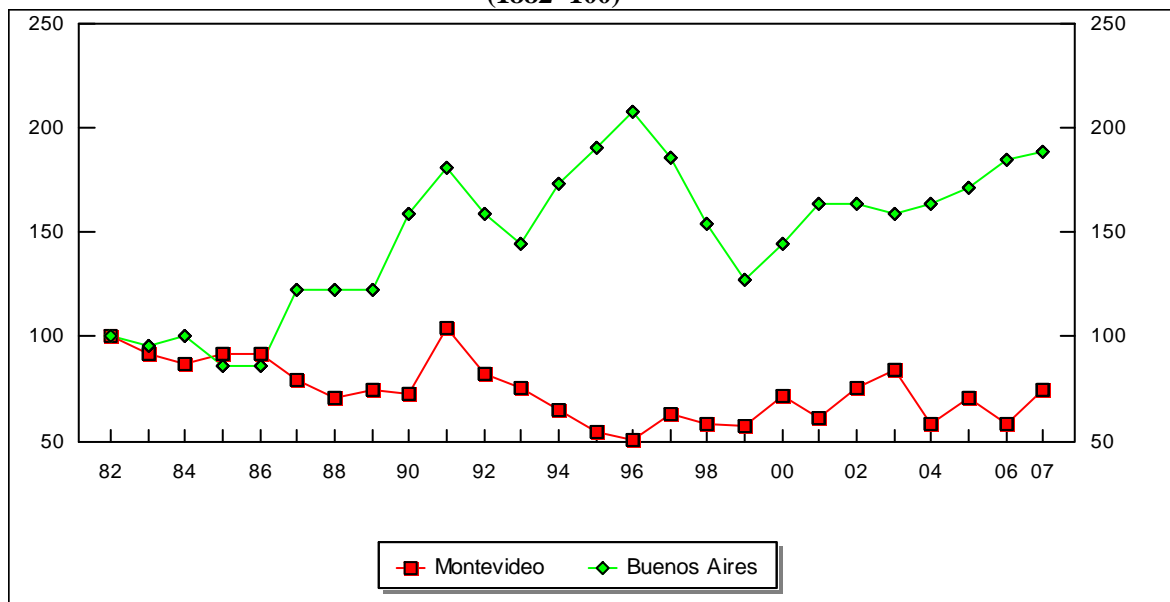
29. Arocena Olivera, E. y Graziani, C.: *El ciclo económico en el Uruguay*, p.14

30 Jacob, R.: *Breve historia de la industria en Uruguay*, p. 54-55.

31. Si se compara con los índices de costo de vida para algunos países centrales en: Lewis, *Growth and Fluctuations*, p. 70

32 Para la Argentina en la década del 90 se constata un crecimiento importante del PBI per cápita que se extiende hasta 1912. Bértola, L.: *Argentina, Brasil y Uruguay: Tendencias de crecimiento*, pp. 14-15.

Gráfico No.3. Evolución del índice de precios en Montevideo y Buenos Aires, 1882-1907
(1882=100)



Fuente: Ver cuadro A.3.

II. EVOLUCION DEL SALARIO REAL, 1880-1907

II.1 La muestra de salarios públicos

La serie de salarios relevada es del sector público y fue elaborada en base a información de los Presupuestos Generales de la Nación ³³.

Los cargos seleccionados para la muestra son aquellos que agrupaban al mayor número de empleados. Pertenecen a los Ministerios de Gobierno, Guerra y Marina y de Instrucción Pública. Comprende los siguientes cargos: guardia civil de Montevideo y del resto del país, maestro escolar de 1 y 2 grado, ayudante escolar de 1 y 2 grado y soldado.

Los cargos de la muestra fueron ponderados de acuerdo a su peso en el Presupuesto de 1880. Los cargos de la muestra representan un 53 % del total de cargos en ese año (3913 empleados públicos en 7337). Observando la distribución porcentual de puestos de trabajo entre los diversos ministerios a lo largo del período, se constata un aumento global de la cantidad de empleados sin alteraciones demasiado importantes en su distribución. El aumento más significativo es el de los cargos en el Ministerio de Instrucción Pública. En el marco del ascenso de la élite civil que se produce, disminuyen los cargos del Ministerio de Marina y Guerra.

Es importante hacer notar que la muestra está constituida por los cargos de menor rango y remuneración.

II.2 Los salarios reales

La serie de salarios nominales fue deflactada por el índice de precios de artículos de primera necesidad de 13 productos que hemos elaborado. Se obtuvo un índice del salario real en términos del poder de compra de esta canasta de alimentos, que llamaremos, en adelante, Salario Real en Alimentos (SRA).

33.No hemos podido hasta el momento localizar ninguna fuente continua sobre salarios privados para el período.

Cuadro No. 4. Porcentaje del costo de la canasta alimenticia en el sueldo

	% del sueldo	sueldo mensual nominal
		\$
1880	75	16
1881	77	14
1882	77	14
1883	74	16
1884	72	16
1885	62	16
1886	59	16
1887	61	15
1888	63	14
1889	85	15
1890	78	13
1891	70	13
1892	64	13
1893	56	13
1894	59	13
1895	63	13
1896	66	13
1897	64	13
1898	74	13
1899	72	12
1900	81	12
1901	88	12
1902	70	12
1903	79	12
1904	72	12
1905	71	14
1906	75	14
1907	69	15

Fuente: *Presupuestos Generales de la Nación.*

Archivo de la empresa Carrau y Cía, *El Siglo y El Telégrafo Marítimo.*

Si bien la proporción del costo de la canasta de alimentos en el salario aparece como muy elevada durante todo el período, debe tenerse en cuenta que el ingreso familiar en esta época debía estar integrado en un alto porcentaje de familias, por los sueldos de hombres y mujeres.

La muestra incluye salarios de hombres y mujeres. La tasa global de participación de las mujeres en la actividad económica es, de acuerdo al censo de 1889, de un 23 % para las uruguayas y de un 33 % para las extranjeras³⁴.

Las mujeres ocupaban los cargos de maestras y a igual categoría recibían un salario inferior al de los hombres. Por ley el único cargo que podía ser ocupado por mujeres era el de maestra. Recién en 1901, bajo la administración Cuestas, se permite la entrada de mujeres a nuevos sectores de la Administración pública. El Correo fue la primer dependencia en incorporarlas.

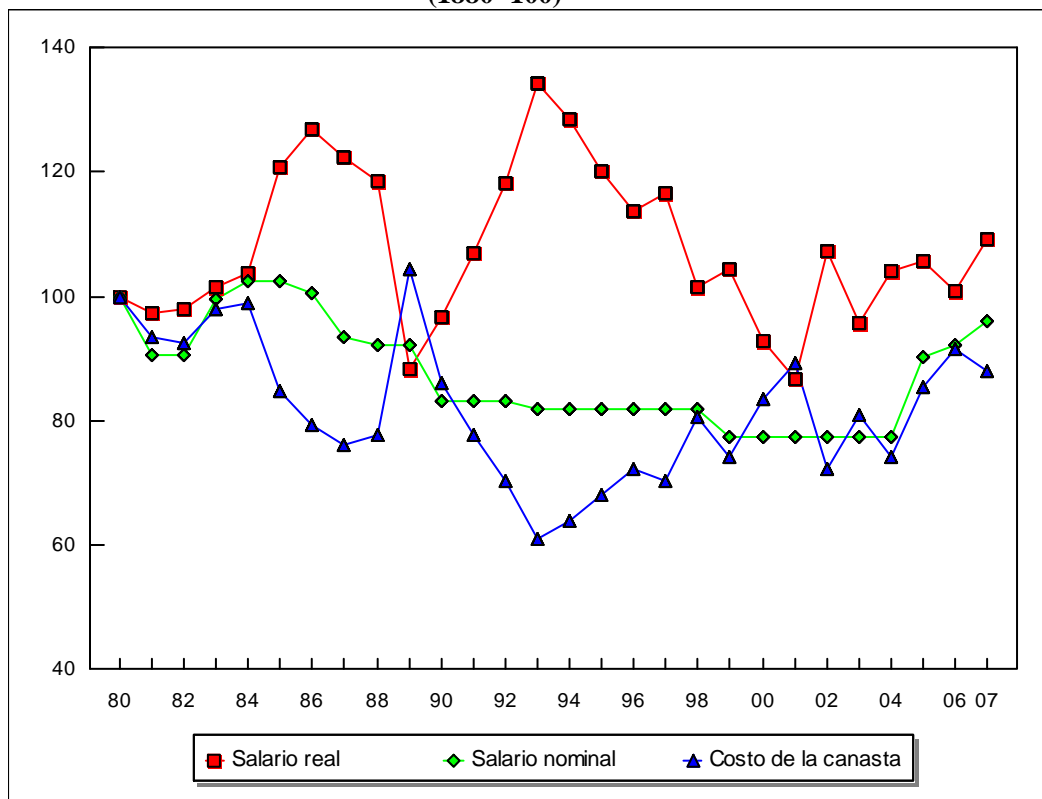
En algunos casos al ingreso nominal se le sumaban otro tipo de beneficios. Los soldados, el sueldo más bajo de la muestra utilizada, incluía el "rancho" (comida diaria) y la vivienda.

Poco sabemos también de otras fuentes de ingreso de los trabajadores, ya sea a través de entradas informales o por la acumulación de empleos. En algunos cargos, el horario de trabajo hacía excluyente esta posibilidad. Es el caso de los guardias civiles que tenían una jornada laboral de 12 horas y guardias de 24 horas³⁵.

34. Camou, M.: *Montevideo como polo de atracción de inmigrantes*, cuadro 3.

35. Anexo C del Proyecto de Preupuesto General de Gastos para el año 1891, p.35.

Gráfico No.4. Índice del salario real (SRA), salario nominal y precios.Montevidео, 1880-1907 (1880=100)



Fuente: Ver cuadro A.1, columna 4 y cuadro A.4, columnas 3 y 4.

Los primeros años de la década del ochenta señalan un punto bajo del salario real (SRA) correspondiente al auge del militarismo en que los sueldos de los cargos civiles y de los cargos bajos del sector público en general experimentan una fuerte reducción.

Coincidente con la etapa de expansión económica y evolución positiva del comercio exterior ³⁶ los salarios reales en términos de alimentos (SRA) del sector público tienen una fuerte recuperación a mediados de los ochenta. Con un bajo nivel de inflación entre 1882 y 1884, una brusca caída de precios entre 1884 y 1886 debida a la crisis de 1886 y salarios nominales levemente en descenso el salario real (SRA) público alcanza el punto máximo del período en 1886.

En 1887 el salario nominal sufre una rebaja. Esto sumado a una fuerte subida de precios en 1889 que afecta a los productos de primera necesidad lleva al salario real (SRA), en este año, al punto más bajo del período. Barrán y Nahum ³⁷ comparando puntualmente la evolución de los salarios bajos y altos en los Presupuestos de 1883 y 1889 constatan que en este último año los salarios bajos se ven más desfavorecidos en la redistribución presupuestal.

³⁶ Arocena Olivera, E.: *Un enfoque cuantitativo de la economía uruguaya entre 1860 y 1935*, "1875-1885 Un progreso parsimonioso", p.5 y "1886-90 'Boom and Burst'", pp. 1-2. Bértola señala el ciclo de alza y aumento del PBI per cápita hasta 1888. Bértola, L.: *Argentina, Brasil y Uruguay: tendencias de crecimiento*, p. 20.

³⁷. Barrán, J.P.& Nahum,B.: *El Uruguay del Novecientos*, p.287.

Entre 1888 y 1889, año de comienzo de la crisis, el salario real público cae en un 25 % pero la recuperación luego de la crisis es rápida y ya en 1892 los salarios reales (SRA) alcanzan su anterior nivel. Esta recuperación se debe al brusco e importante descenso de los precios de la canasta mientras que los salarios nominales sufren una reducción pequeña. El mecanismo del descuento, generalmente sorpresivo e incluso retroactivo se aplicaba frecuentemente a los empleados públicos como forma de corregir desequilibrios financieros del Estado ³⁸. En oportunidad de la crisis de 1890 los salarios nominales del sector público son ajustados a través de la imposición de un descuento del 10% . Se buscaba aliviar los gastos del Estado en un momento en que los recursos mermaban a causa de menores ingresos de Aduana.

Desde principios de 1895 hasta setiembre de 1898 los sueldos públicos se pagaron con Certificados de Tesorería que eran amortizados a expensas del producto de los impuestos. Esto significa una rebaja de sueldos adicional ya que según Eduardo Acevedo³⁹ los certificados se cotizaban a un 80 por ciento de su valor.

A pesar de los mecanismos de descuento el salario real (SRA) mostrará un crecimiento sostenido en los años inmediatamente posteriores a la crisis a causa de la depresión de los precios. La posibilidad de ajuste hacia abajo de los salarios privados, que no conocemos aún por falta de fuentes, debió ser mayor que la del sector público.

A partir de 1894 los precios comienzan a aumentar y el salario nominal permanece invariado, deteriorándose el salario real (SRA). Entre 1900 y 1903 hay inestabilidad de precios y salarios. A partir de 1904 comienza a aumentar el salario nominal que pese al alza de precios se traduce en un ligero aumento del salario real público que se extenderá más allá del período que abarca esta monografía ⁴⁰.

Durante las décadas del ochenta y del noventa del siglo pasado, tal como lo revelan los censos de 1884 y 1889, el mercado de trabajo se encuentra en un proceso de continua expansión. Aumenta la oferta de mano de obra a través de la migración transoceánica e interna y la formalización de la relación laboral entre los nacionales ⁴¹. El país se encuentra en una fase de expansión económica; su plena inserción en el mercado internacional, el **boom** de la construcción, la ampliación de las obras del Estado y el crecimiento de la manufactura explican la creciente demanda de mano de obra. Pero este tipo de actividad económica daba lugar a una demanda de trabajo inestable, sujeta al superávit de la balanza de pagos. Se produce un marcado aumento del empleo coyuntural, no calificado e informal.

De acuerdo al censo de 1908 el crecimiento de la fuerza de trabajo con respecto al censo de 1889, si bien es intenso, no crece en las mismas proporción que lo hizo entre 1889 y 1884 ⁴². El tipo de información disponible permite conocer sólo aproximadamente el tamaño del mercado de trabajo; no sabemos el número de desocupados ni el de los emigrados nacionales por lo cual es difícil de determinar si en la primera década del siglo XX la oferta de trabajo comienza a ser excesiva.

O'Rourke, Williamson y Hatton analizan la reducción de la brecha salarial entre el Viejo y el Nuevo Mundo que se produce en las últimas décadas del siglo XIX y hasta 1913 estrechamente vinculada a las

38. González Sierra, Y.: *Estado y funcionariado público en el Uruguay*, pp.20-21.

39 Acevedo, E.: *Anales Históricos del Uruguay*, T.V, p. 216.

40 Bértola, L.; Calicchio, L & Schonebohm, D.: *El modelo del primer batllismo y su crisis*, p.4.

41. Camou, M.M.: *Montevideo como polo de atracción de inmigrantes, 1880-1908*, p.11.

42 Camou, M.M.: *Montevideo como polo de atracción de inmigrantes*, Cuadro 2.

transformaciones del mercado de trabajo a través de la migración. Otros factores como la convergencia de precios, los traslados de capital, el aumento de la productividad y el mayor aprovechamiento de los recursos en el Nuevo Mundo intervienen también en el proceso por el cual los salarios reales tienden a bajar en América y a recuperar en Europa, acortándose la brecha salarial ⁴³.

En Uruguay mientras tanto al comienzo del período en la década de los ochenta la fuerza de trabajo aparece como un bien relativamente escaso y caro. Esta situación se mantiene en los cinco primeros años de la década del noventa en que entre otras causas el abaratamiento de los costos de transporte lleva a una reducción de los precios y a elevar el nivel de los salarios reales. Mientras tanto en los primeros años del siglo XX esta situación se revierte produciéndose un alza de los precios de los alimentos que comienza a ser contrarrestada a partir de 1904 con una lenta recuperación de los salarios nominales públicos.

Tomado nuestro período en su conjunto el salario real público experimentaría el punto más alto del período a mediados de la década del noventa y luego la tendencia es a la baja del salario real (SRA).

En una próxima etapa sería imprescindible prolongar esta serie de salarios empalmándola con otras ya existentes ⁴⁴ así como obtener datos sobre la evolución del salario privado para lograr interpretaciones más globales de este proceso.

II.3 Comparación de los salarios de Montevideo y de Buenos Aires.

La comparación que fue posible establecer, de acuerdo al tipo de datos sobre precios que tenemos, entre los salarios de Buenos Aires y Montevideo, es la de la capacidad de compra de estos con respecto a una canasta de alimentos compuesta de dos productos: carne y pan.

En este sentido diversos autores han fundamentado las ventajas de una comparación en términos de paridades de poder de compra entre los países frente a los diversos riesgos de distorsión del uso de las tasas de cambio oficiales⁴⁵. En este caso además, la similitud a grandes rasgos de los hábitos de consumo, dadas las también similares condiciones climáticas y características culturales de ambas ciudades, no presenta dudas, a mi entender, de la validez de la comparación en base a la misma canasta básica. Se trata además de una canasta que comprende únicamente dos alimentos básicos acorde a la producción nacional de ambas sociedades.

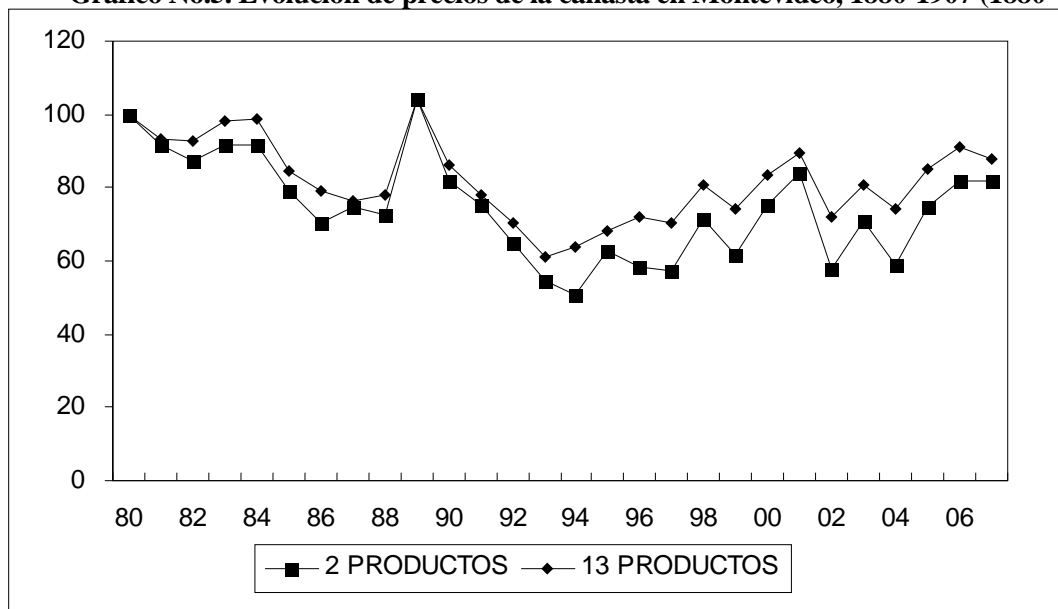
43. O'Rourke,K; Williamson,J,G, & Hatton, T,J.: " Mass Migration Commodity Market Integration", pp.203-204.

44. Bértola,L; Calicchio,L & Schonebohm,D.: *El modelo del primer batllismo y su crisis*, p.38 y Calicchio, L.: *Salarios y Costo de Vida en el Río de la Plata (1900-1930)*.

45. Zamagni, V. & Scholliers,P. "Introduction" en: Zamagni,V.& Scholliers,P.: *Real Wages in the nineteenth and twentieth centuries*.

El índice de precios más completo, que incluye 13 productos de amplio consumo entre la población y el de dos productos, usado para la comparación con el costo de alimentos en Buenos Aires, muestran tendencias similares en el período. Entre 1893 y 1904 se constatan las mayores diferencias entre uno y otro. Es también durante este período en que hay mayor disparidad entre el salario real en Buenos Aires y Montevideo que podría ser ajustada de obtenerse un índice de precios más completo para Buenos Aires.

Gráfico No.5. Evolución de precios de la canasta en Montevideo, 1880-1907 (1880=100)



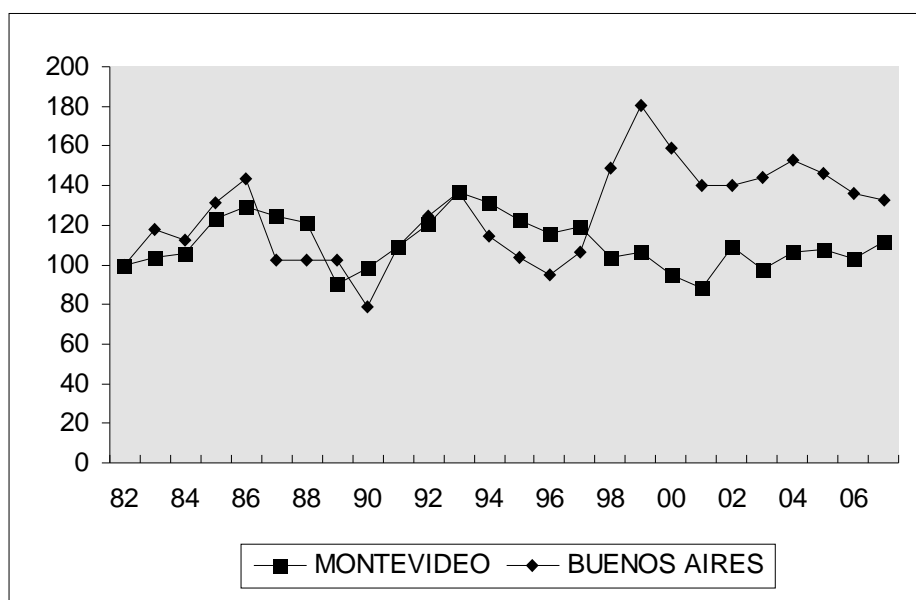
Fuente: Ver cuadro A.1, columnas 3 y 4.

La comparación de la evolución del índice del salario real público (SRA) entre ambas ciudades realizada no muestra el nivel absoluto de los salarios ya que fue imposible localizar la información sobre precios para Buenos Aires, manejándonos únicamente con un índice de precios. Sería interesante en futuras investigaciones comparar el poder de compra absoluto de ambos salarios en términos de una misma canasta de productos como variable explicativa de los flujos migratorios hacia y entre ambas ciudades.

Para la comparación de salarios reales se usaron las series del salario real de peones de policía de la Administración Pública en Buenos Aires entre los años 1882 y 1912 (⁴⁶). Esta serie de salarios públicos deflactada por la canasta de 2 productos es la que se compara con el índice de salarios reales en el Uruguay.

46 Cortés Conde, R.: *El progreso argentino*, p.226

Gráfico No. 6. Evolución de salarios reales en Montevideo y Buenos Aires, 1882-1907 (1882=100)



Fuente: Ver cuadro A. 5.

Cortés Conde señala dos factores que estarían influyendo en la evolución del salario real en este período, : 1) el aumento de la oferta de fuerza de trabajo a través de la migración interna y de ultramar; 2) el efecto de factores monetarios tales como desvalorización del peso y la inflación de precios.

Durante el período 1882-1910 en Buenos Aires la evolución del salario real muestra una tendencia similar en el sector privado y en el público. Cortés Conde analiza el período 1882-1900 en que los salarios crecen más que los precios. En esta etapa los precios internacionales en baja fueron compensados, en parte, por la depreciación monetaria pero no tanto como para producir una caída del salario real durante todo el período.

Especialmente desde 1896 los salarios reales tienden a crecer a ritmo acelerado en Buenos Aires. Al mismo tiempo durante este período la oferta relativa de trabajo en la capital es menor que de 1900 a 1910 por la disminución de la inmigración que se produce durante la crisis de 1890 y por la expansión de la demanda de trabajo en el sector agrícola. En los primeros años del siglo XX, en cambio, los salarios reales tendieron a subir menos o a estancarse, a pesar del cambio fijo, por el alza de precios internacionales que se inicia con el cambio de siglo. En este proceso estaría además influyendo el aumento de la oferta de fuerza de trabajo por el aumento de las migraciones de ultramar y de la migración interna ⁴⁷.

La evolución del salario real a uno y otro lado del Plata aparece como bastante similar en la década del ochenta y en los años inmediatamente posteriores a la crisis de 1890.

Pese a una política salarial y monetaria distinta, ya que en Buenos Aires los salarios públicos nominales crecen permanentemente por la devaluación que experimenta la moneda y en Montevideo

47. Cortés Conde, R.: *El progreso argentino*, pp.237-240

permanecen casi invariables, la tendencia del salario real (SRA) es, a grandes rasgos, similar hasta después de la crisis que tiene un primer efecto positivo sobre los salarios reales en ambas ciudades.

En la década de los noventa la evolución de los salarios reales se diferencian, aumentando primero los de Montevideo y luego los de Buenos Aires. A partir de 1893 el salario real público en Buenos Aires experimenta una recuperación más importante y continua que su equivalente en Uruguay, coincidiendo con un ciclo alto de la actividad económica en este primer país ⁴⁸.

En Uruguay, mientras tanto, los últimos años del siglo XIX se corresponden con un momento de inestabilidad política provocada por la guerra civil en Uruguay.

En los primeros años del siglo XX el salario real (SRA) cae en Buenos Aires con respecto a su punto más alto de fines de la década del noventa. Esta caída del salario real coincide con un incremento de los precios que comienza a perfilarse a nivel internacional y nacional. A la vez, el aumento de la oferta de trabajo que provoca la masiva llegada de inmigrantes una vez superado el colapso de 1890 debió contribuir a deprimir el nivel de los salarios.

En Montevideo, mientras tanto, pese al aumento de precios internacionales que comienza a transferirse también a los domésticos, el aumento del salario nominal público que se produce en 1904 provoca una leve mejoría del salario real público (SRA) ⁴⁹.

48. Bértola, L.: *Argentina, Brasil y Uruguay: Tendencias de crecimiento y ciclos económicos, 1870-1990*, p.20.

49 Esta mejoría del salario real es menos notoria en la gráfica 6, donde se comparan los salarios reales públicos de Buenos Aires y de Montevideo porque la canasta de 2 productos usada para la deflación muestra una tendencia ligeramente distinta en los precios.

III. CONCLUSIONES

Este trabajo arroja en primera instancia resultados parciales sobre la evolución del costo de vida y de los salarios en Montevideo y su comparación con la evolución en Buenos Aires.

Ante la inexistencia de series sobre la evolución del costo de vida en Montevideo, una primera parte del trabajo consistió en el relevamiento de datos y en la elaboración de una canasta de alimentos representativa y continua para este período.

El índice de precios de alimentos que hemos elaborado para Montevideo entre 1880 y 1907 muestra los altibajos de un período de grandes transformaciones de la economía. La evolución de los precios en el mercado interno se corresponde con la tendencia general del costo de la canasta de consumo básica en los países centrales. Marcando una tendencia a la baja de los precios en las dos últimas décadas del siglo XIX, donde interviene la baja del costo de los fletes como explicación clave, y una tendencia al alza en la primera década del siglo XX.

En el Uruguay desde mediados de la década del ochenta los precios al consumo aumentan aceleradamente. En los noventa durante la recesión caen los precios de los alimentos domésticos arrastrados por la baja internacional de precios. Bajo el sistema del patrón oro imperante, la baja de los precios de nuestras exportaciones y el déficit de la balanza de pagos, se genera escasez de moneda y la baja de los precios internos. Durante la recuperación económica que le sigue se vuelve a producir un alza de precios.

La comparación con la evolución del costo de la canasta en Buenos Aires, muestra desarrollos dispares. En la Argentina, regida por el papel moneda, la caída de precios internacionales lleva a una depreciación monetaria y una inflación interna durante casi todo el período.

Los salarios reales públicos en Montevideo, medidos en términos del poder de compra de la canasta elaborada, reflejan también la inestabilidad del período: fuertes alzas y bajas en las décadas del ochenta y del noventa respectivamente, a causa de la inestabilidad de precios, y una tendencia decreciente hacia fines del siglo XIX y comienzos del XX.

Al comparar esta evolución con la del poder de compra del salario público en Buenos Aires se percibe a grandes rasgos una tendencia similar, aunque la crisis de 1890 afecta más acentuadamente los salarios de Buenos Aires, durante los años inmediatamente posteriores a ésta y su recuperación posterior es mayor. Para ambas ciudades mirado el período en su conjunto habría una tendencia a la baja de los salarios respecto de los momentos de mayor alza que experimentan hacia principios de la década de los noventa, Montevideo, y hacia fines de esa misma década, Buenos Aires.

Una de las preguntas que surge aquí, que intentaremos desarrollar en futuras investigaciones, es de qué forma incide el aumento de la oferta de fuerza de trabajo a través de la inmigración en este deterioro de los salarios reales.

Desde estos primeros resultados de investigación se podría concluir que los períodos de alzas y de bajas del salario y del costo de vida en Montevideo muestran una fuerte vinculación con la evolución en Buenos Aires argumentando en favor de una tendencia a la internacionalización de los mercados de trabajo en este período. Esta conclusión se fortalece al observar la evolución en las dos próximas décadas, para las

cuales, Calicchio señala para el período 1914-1926 un desarrollo del salario real similar entre ambas ciudades.⁵⁰

En futuras etapas de investigación se intentará ampliar la muestra de salarios, incluyendo salarios privados y extendiendo la comparación a la región del sur del Brasil. Asimismo la vinculación con el proyecto de investigación de Leonardo Calicchio sobre el mismo tema para el período 1900-1930 puede permitir -al encarar un período más largo- llegar a resultados más conclusivos.

⁵⁰ Calicchio, L.: *Salarios y Costo de Vida en el Río de la Plata, 1900-1930* (mimeo), Pihesuc 1995.

APENDICE ESTADISTICO

Algunas precisiones sobre la forma en que fueron calculados los precios de la canasta.

Los precios fueron relevados en ambas fuentes cuatrimestralmente y promediados anualmente.

Al utilizar dos fuentes distintas sobre precios para poder ampliar el espectro de productos relevados seguí siempre un mismo producto en una misma fuente.

Se procuró también seguir productos de igual calidad durante el período. En algunos casos esto no fue posible por los cambios que se producen en el consumo y en la producción de alimentos determinando que no se importara, por ejemplo, un mismo tipo de azúcar o por la diversificación de calidades que se producen como consecuencia de una mayor elaboración de los productos.

Para calcular el precio del kilo de carne se utilizaron precios promedio de animales en pie.⁵¹ Para algunos años se disponía de información sobre el peso promedio por animal ⁵²; en los otros casos se prorrateó el aumento entre los años intermedios.

Si bien nos basamos en las ponderaciones de la canasta del Ministerio de Industria, la canasta que se pudo elaborar incluye 13 productos de alimentación y es considerablemente menor que la utilizada como presupuesto por Federici. No se consiguieron precios de: leche, harina de maíz, huevos, sal fina y sal gruesa, vinagre, sémola y boniatos.

En el caso de la sémola optamos por sustituirla por la fariña, producto para el cual se disponía de precios.

51. Millot, J. & Bertino, M.: *Historia económica del Uruguay*. T.2, p.166.

52 Rial, J.: *La alimentación de los sectores populares en Montevideo*, p.32.

Cuadro A .1 . Costo de la canasta en Montevideo, 1880-1907 (1880=100)

	1	2	3	4
	2 prod.	13 prod.	2 prod.	13 prod.
1880	84.7	141.2	100	100
1881	77.6	131.7	92	93
1882	74.1	130.7	87	93
1883	77.6	138.4	92	98
1884	77.6	139.4	92	99
1885	66.9	119.7	79	85
1886	59.7	111.9	70	79
1887	63.5	107.6	75	76
1888	61.6	109.8	73	78
1889	88.4	147.4	104	104
1890	69.3	121.3	82	86
1891	63.8	109.8	75	78
1892	55.0	99.2	65	70
1893	46.3	86.1	55	61
1894	42.9	90.0	51	64
1895	53.1	96.1	63	68
1896	49.5	101.8	58	72
1897	48.5	99.1	57	70
1898	60.6	113.8	72	81
1899	52.1	104.5	61	74
1900	63.9	117.7	75	83
1901	71.2	126.0	84	89
1902	49.1	101.8	58	72
1903	60.0	114.0	71	81
1904	49.8	104.8	59	74
1905	63.1	120.5	75	85
1906	69.3	128.9	82	91
1907	69.2	124.0	82	88

Fuente: Elaboración propia en base a libros contables de la empresa Carrau y Cía, *El Siglo* , *El Telégrafo Marítimo*.

Cuadro A. 3. Índice de precios de alimentos (*), 1882-1907 (1882=100)

	Bs. As.	Mont.
1882	100	100
1883	95	105
1884	100	105
1885	86	90
1886	86	81
1887	122	86
1888	122	83
1889	122	119
1890	159	94
1891	181	86
1892	159	74
1893	144	63
1894	173	58
1895	190	72
1896	208	67
1897	186	65
1898	154	82
1899	127	70
1900	144	86
1901	163	96
1902	163	66
1903	159	81
1904	163	67
1905	171	85
1906	184	94
1907	189	93

Fuente: Elaboración propia en base a libros contables de la empresa Carrau y Cía, *El Siglo*, *El Telégrafo Marítimo* para Montevideo. Para Buenos Aires: Cortés Conde, R. *El progreso argentino*, p. 226.

(*) Canasta de 2 productos (pan 50% y carne 50%).

Cuadro A. 4. Evolución del salario nominal y real (SRA) en Montevideo, 1880-1907 (1880=100)

	VALOR EN PESOS		NUMEROS INDICES	
	Nominal	Real(*)	Nominal	Real(*)
1880	15.67	15.67	100	100
1881	14.21	15.37	91	97
1882	14.21	15.34	91	98
1883	15.62	15.92	100	102
1884	16.04	16.25	102	104
1885	16.04	18.92	102	121
1886	15.75	19.87	101	127
1887	14.62	19.18	93	122
1888	14.45	18.57	92	119
1889	14.46	13.85	92	88
1890	13.02	15.15	83	97
1891	13.02	16.75	83	107
1892	13.02	18.54	83	118
1893	12.83	21.03	82	134
1894	12.83	20.12	82	128
1895	12.83	18.84	82	120
1896	12.83	17.79	82	114
1897	12.83	18.27	82	117
1898	12.83	15.91	82	102
1899	12.11	16.36	77	104
1900	12.11	14.54	77	93
1901	12.11	13.58	77	87
1902	12.11	16.80	77	107
1903	12.11	15.00	77	96
1904	12.11	16.33	77	104
1905	14.13	16.56	90	106
1906	14.40	15.78	92	101
1907	15.06	17.13	96	109

Fuente: Elaboración propia en base a libros contables de la empresa Carrau y Cía, *El Siglo*, *El Telégrafo Marítimo* y *Presupuestos Generales de la Nación* para Montevideo.

(*) En términos del costo de la canasta de alimentos de 13 productos.

**Cuadro A. 5 . Evolución del salario real (*) en Montevideo y Buenos Aires, 1882-1907
(1882=100)**

	Mont.	Bs.As.
1882	100	100
1883	105	118
1884	108	113
1885	125	131
1886	138	143
1887	120	102
1888	122	102
1889	85	102
1890	98	79
1891	106	109
1892	123	125
1893	144	137
1894	156	114
1895	126	104
1896	135	95
1897	138	107
1898	110	149
1899	121	180
1900	99	159
1901	89	140
1902	128	140
1903	105	144
1904	127	153
1905	117	146
1906	108	136
1907	113	132

Fuente: Elaboración propia en base a libros contables de la empresa Carrau y Cía, *El Siglo* , *El Telégrafo Marítimo* y *Presupuestos Generales de la Nación* para Montevideo. Para Argentina Cortés Conde, R.*El progreso argentino*, p.226.(*). En términos del costo de la canasta de 2 productos.

BIBLIOGRAFIA

- Arocena Olivera, E.& Graziani, C.: "*El ciclo económico económico en el Uruguay entre 1866 y 1930*" (BCU, Segundas Jornadas Anuales de Economía). Montevideo, 1987.
- Arocena Olivera, E.: "*Un enfoque cuantitativo de la economía uruguaya entre 1860 y 1935*, (BCU, Séptimas Jornadas Anuales de Economía). Montevideo, 1992.
- Barrán, J.P.& Nahum, B.: *El Uruguay del Novecientos. (Tomo 1. Batlle los estancieros y el imperio británico)*. Montevideo 1990.
- Barrán, J.P.& Nahum, B.: "Un caso monetario singular: el orismo uruguayo" en: *Suma* 2(3); 79- 87, Montevideo, octubre de 1987.
- Bértola, L.: *Argentina, Brasil y Uruguay: Tendencias de crecimiento y ciclos económicos, 1870-1990* (Ponencia presentada a las Jornadas de Historia Económica, mimeo). Montevideo 1995.
- Bértola, L.; Calicchio, L & Schonebohm, D.: *El modelo del primer batllismo y su crisis: una reconsideración desde los salarios y el gasto público* .(mimeo). Pihsuc, Facultad de Ciencias Sociales, 1994.
- Boletines de la Oficina de la Oficina del Trabajo*, No. 5, 1914.
- Calicchio, L.: *Salarios y Costo de Vida en el Río de la Plata, 1900-1930*. (mimeo) Pihsuc, 1995.
- Cámara Nacional de Comercio: "Moneda y Banca" en: Academia Nacional de Economía, *Contribución a la historia económica del Uruguay*. Montevideo 1984.
- Camou, M.M.: *La evolución de los precios al consumidor de artículos básicos de la canasta en un almacén en el pueblo de Migués, 1899-1920*. (Pihsuc, Facultad de Ciencias Sociales). Montevideo 1994.
- Camou, M.M.: *Montevideo como polo de atracción de inmigrantes. Trabajo e inmigración en la ciudad-puerto, 1880-1908*. (Avance de investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, inédito).
- Cortés Conde, R.: *El progreso argentino, 1880-1914*. Buenos Aires, 1979.
- Fontana, J.: *La historia después del fin de la historia*. Crítica, Barcelona, 1992.
- González Sierra, Y.: *Estado y funcionariado público en el Uruguay de la modernización capitalista, 1870-1890*. Ciedur, Montevideo, 1988.
- Hatton, T.J. & Williamson, J.G.: "International Migration 1850-1939: An Economic Survey" en: T.J.Hatton y J.G.Williamson (Eds.). *Migration and the International Labor Market, 1850- 1939*. Routledge, Londres y Nueva York, 1994.
- Jacob, R.: *Breve historia de la industria en Uruguay*. FCU, Montevideo, 1981.
- Johnson, L.L. : "La historia de precios en Buenos Aires" en: *Economías coloniales. Precios y salarios en América, S.XVIII*. (Comps. Johnson, L y Tandeter, E.), FCE, 1992; pp.153-190.
- Labraga, A.; Núñez, M., Rodríguez, A.M. & Ruiz, E.: *Energía y política en el Uruguay del siglo XX. (T.1.: Del carbón al petróleo: en manos de los trusts (1900-1930)*. Montevideo, 1991.
- Lamas, D. & Piotti, D.: *Historia de la industria en el Uruguay 1730-1980*, Montevideo, 1981.
- Lewis, W.A.: *Growth and Fluctuations, 1870-1913*. London, 1978.
- Millot, J & Bertino, M.: *Historia Económica del Uruguay, T.2*, Montevideo, 1996.
- O'Rourke, K; Williamson, J.G.& Hatton, T.J.: "Mass Migration Commodity Market Integration and Real Wage Convergence. The late-nineteenth-century Atlantic economy." en: T.J.Hatton y J.G.Williamson (Eds.). *Migration and the International Labor Market, 1850-1939*. Routledge, Londres y Nueva York, 1994.
- Revista de la Dirección Nacional de Asuntos Económicos*, Año 1, No., Montevideo, 1946.

- Rial, J.: *La alimentación de los sectores populares en Montevideo en las primeras décadas del siglo XX*. Ciesu, Montevideo, 1984.
- Rivero, L.: *Algunas consideraciones en torno al alcance de la legislación proteccionista ley de 1888 y de 1912*. (mimeo). Pihesuc, 1995.
- Rodríguez Villamil, S. *Montevideo en la década del 80': una etapa en la definición de un estilo de vida urbano* (Avance de investigación de Greemu, inédito).
- Scholliers, P. : "A century of real Wages. A methodological and empirical Contribution Belgium, 1840-1940" en: Zamagni, V.& Scholliers,P.(Eds.) *Real Wages in the nineteenth and twentieth centuries*. (Eleventh International Economic History Congress). Milán, 1994.
- Uruguay. Contaduría General de la Nación, *Presupuesto General de Gastos*, varios años.
- Uruguay. Ministerio de Industrias. *El salario real, 1914-1926*. Montevideo, 1927. Anexos Estadísticos de María L. Federici.
- Uruguay. Sección Estadística e Informaciones de la Oficina Nacional del Trabajo. Puentes, A.: *El coste de la vida en el Uruguay, 1913-1919*, Montevideo, 1919.
- Zamagni, V & Scholliers, P, : "Introduction" en: Zamagni, V.& Scholliers,P.(Eds.) *Real Wages in the nineteenth and twentieth centuries*. (Eleventh International Economic History Congress). Milán, 1994.
- Zubillaga, C & Balbis, J.: *Historia del movimiento sindical uruguayo*, Tomo III.